



LA SITUACIÓN

EL RESPETO EN EL FÚTBOL

En el mundo del deporte en general, y principalmente en el fútbol, los discursos homofóbicos, que en un entorno cotidiano son discriminatorios, son usados, aceptados y aplaudidos en todo ambiente en el que está presente el deporte. En un estadio de fútbol, en una reunión con amigos/as mirando un partido, o incluso en cualquier charla sobre el tema que se pueda dar en un bar o en el trabajo. Más allá del ámbito, parece que estuviera socialmente permitido que el tema fútbol pueda ser utilizado para degradar, atacar, humillar y someter a deportistas e hinchas por igual. Como si una conversación deportiva fuera capaz de convertir a personas sensibles y con consciencia social, en masas sin ningún tipo de empatía o respeto por otro ser humano.

EL ÁMBITO: LA CANCHA

El estadio de fútbol, sobre todo, sus alrededores en la previa de los partidos, además de las redes sociales y los espacios donde hinchas se unen para alentar a su equipo, son bastiones de hábitos, costumbres y conductas que normalmente no son aceptadas en la sociedad. Hoy, por ejemplo, difícilmente una persona pueda hacer comentarios homofóbicos en un ambiente laboral, sin que esto le genere, mínimamente, un problema serio con sus compañeros/as. Sin embargo, en una cancha o en esos 90 minutos en que hablamos de fútbol la misma persona puede gritar abiertamente insultos homofóbicos a un jugador, y no sólo no será mal visto, sino que seguramente encontrará eco en miradas y sonrisas cómplices a su alrededor. Incluso muchas personas se unirán en esos gritos.

Durante esos 90 minutos el entorno pareciera habilitar en lugar de juzgar cualquier acto de violencia y discriminación, algo que fuera de este contexto, sería por lo general inaceptable. Quienes se animen a cuestionar estos insultos, recibirán infinidad de excusas ensayadas por los agresores que se resisten a identificarse como tales: "Es una manera de decir"; "No tiene nada que ver con la hombría"; "Le digo así por cobarde, no por su sexualidad" y nunca faltará la frase de cabecera "yo tengo muchos amigos gays".

Como si estas excusas fueran útiles para quienes se sienten agredidos en un lugar al que fueron para pasar un buen momento.

EL IMPACTO DE LAS PALABRAS

En un contexto tan agresivo, donde la homosexualidad es utilizada como insulto para denigrar y humillar a fans y deportistas y donde la masculinidad y el éxito deportivo se definen por oposición a ella, es lógico que, de cientos de miles de jugadores de fútbol profesional, sólo 9 se hayan declarado abiertamente homosexuales.¹

¹ (https://www.espn.com.ar/futbol/nota/_/id/10563090/futbolistas-abiertamente-homosexuales-que-paso-lgbtq+)

O como muchas veces el periodismo ha resaltado, "han confesado su homosexualidad", de la misma forma que se confiesa un delito, como si ser gay fuese un hecho culposo que demande una confesión y por transitividad, un castigo.

Estos comportamientos son habituales en toda Latinoamérica, donde el fútbol representa más que un deporte y cruza transversalmente todos los estratos sociales. Los insultos homofóbicos están abiertamente habilitados, se escudan y son fomentados por el efecto masa, sin medir el impacto que tienen las palabras.



LA OPORTUNIDAD:

Para erradicar la homofobia en el fútbol, es fundamental comenzar por lo más elemental: Concientizar y construir un nuevo discurso, donde el valor y la crítica se construya sobre las cualidades y performance deportivas, y no sobre la identidad y/u orientación sexoafectiva de fans y deportistas. Concientizar acerca del impacto de las palabras, puede ser un gran primer paso en esa dirección.

España, por ejemplo, recientemente llevó adelante algunos intentos por concientizar sobre este tema. <https://www.youtube.com/watch?v=WclqkdsJEI>

BRIEF

NECESIDAD DEL CLIENTE:

ESPN invita a jóvenes profesionales y estudiantes de publicidad, marketing y comunicación de la región, a desarrollar campañas de comunicación creativas que promuevan un entorno de convivencia e inclusión que contribuya a acabar con la discriminación dentro del deporte, en especial, el fútbol.

OBJETIVO:

Generar conciencia acerca de la discriminación en el ambiente del fútbol. Lograr que el/la espectador/a entienda que las expresiones homofóbicas y violentas tienen consecuencias y un efecto negativo en las personas que las reciben y las escuchan, así como también un efecto en la aceptación social. Dejar de pensar a todos los espacios vinculados a los clubes de fútbol como lugares que se encuentran en una realidad paralela sin impacto en la sociedad. Interpelar y ayudar a cambiar la mirada respecto al uso de las palabras, expresiones y su impacto en la contribución a la discriminación en el fútbol y en la construcción de realidad.

PÚBLICO OBJETIVO:

Fans de fútbol de Iberoamérica, de todas las edades.

TONO DE LA COMUNICACIÓN:

- Se recomienda un tono educativo y formativo; cuya fuerza esté guiada por el poder de la razón.
- Se sugiere un mensaje contundente, dirigido a los/as seguidores/as del fútbol que tienen comportamientos distintos cuando están dentro y fuera del ámbito de la cancha. Con un tono que los movilice, los retrate desde sus contradicciones.
- Se propone una comunicación cercana y relevante; honesta y comprometida.
- Se puede incorporar elementos de humor, que suele ser una vía efectiva para persuadir a la audiencia y puede servir como un elemento atenuante que acompañe la firmeza que se busca con la campaña.

MEDIOS.

Campaña 360, que incluya:

Spot para televisión y cine de 60"

Radio

Vía pública

redes sociales

Acciones/activaciones disruptivas tanto para fuera como dentro de los estadios.

Se valorarán también:

- acciones de guerrilla tanto en las calles como en las transmisiones o shows del canal
- la ideación de producto que acompañe la campaña